

# Sondeo del Antiguo Testamento

## Lección 8

### Jacob – Parte 2

Un amigo mío escribe novelas de ficción como una segunda carrera. De hecho, él escribe el tipo de novela que me encanta leer - ¡Novelas de suspenso sobre aventuras y espías! Un día durante el almuerzo, le pregunté cómo es que se convirtió en tan buen escritor. Hasta cierto grado, él es simplemente un narrador de historias dotado, pero él también mencionó algunos principios que sus diferentes mentores le han enseñado con el transcurrir de los años. El me dijo que toda historia necesita un protagonista (el héroe), algo que el héroe desea desesperadamente (una búsqueda de algo), un peligro enfrentado por el héroe, y un fuerte antagonista (¡la persona que amamos detestar!). De hecho, si mis destrezas de narración de historias fueran mejores, ¡podría tener un buen inicio de algunas novelas con algunos de los antagonistas ya he encontrado en la vida real!

Probablemente tú conoces a algunos de ellos – quizás un vecino al otro lado de la pista, un compañero de trabajo, ¡o quizás hasta un jefe! Por alguna razón, cada interacción siempre parece ser acerca de ellos. Quizás ellos son angurrientos, un tramposo, un mentiroso, un engañador, un cobarde, o todo lo antes mencionado. Siempre parece que se salen con la suya con su comportamiento, y en ocasiones, nos preguntamos en dónde es que Dios está trayendo justicia a esta situación, o nos alegramos si es que son forzados a soportar algunos de los mismos tratos que ellos dan a otras personas. En la tranquilidad de nuestro corazón, puede que estemos tentados a pensar algo incalificable - ¡Por qué Dios no los hace desaparecer y nos evita a todos nuestra miseria porque seguramente ellos nunca cambiarán!

Jacob fue el perfecto antagonista en la historia de la vida real en Génesis 25-32. Tan sólo a cuatro versos de su biografía, vemos a Jacob con una afición para manipular a otras personas – ¡revelado por la historia de la compra de la primogenitura de Esaú por un plato de lentejas guisadas! Tan tonta nos parezca la decisión de Esaú, nada puede excusar a Jacob por su codicia y manipulación. Tal como también lo aprendimos la semana pasada, este patrón de engaños sólo empeoró con Jacob engañando en última instancia a su propio padre, huyendo para salvar su vida a un lugar “seguro” junto a parientes en Padán-Aram, e intentando hacer un trato con Dios, en su camino.

### JACOB Y LABAN

Génesis 29 empieza con Jacob llegando a Padán Aram y “encontrando” a su tío Labán. Aunque la historia cuenta sin mucha fanfarrea el arribo de Jacob a un

pozo y haciendo una simple pregunta si es que los pastores conocían a Labán, parece claro que Dios estuvo envuelto no sólo en el momento en el que llegó sino también en la ubicación de lo que ocurrió.<sup>1</sup> “Mira,” los pastores dijeron, “A propósito, ahí viene su hija Raquel con las ovejas.” ¿Una coincidencia? Quizás. O quizás Dios ya se encontraba obrando detrás de la escena cumpliendo la promesa que hizo en Betel que él estaría con Jacob.

A Labán llega la noticia acerca de la llegada de Jacob, y Labán se apura para recibir a Jacob y lo lleva a casa en donde él se queda hasta el siguiente mes. Durante este tiempo, aparentemente Jacob trabajó de gratis para Labán, por lo que Labán ahora pregunta:

Por más que seas mi pariente, no vas a trabajar para mí de gratis, dime cuánto quieres ganar (Génesis 29:15).

Dado los eventos de los siguientes años, uno se pone a pensar si es que Labán hubiese permitido que alguien que no era un familiar (*Kinsman*) continuara trabajando ¡tan sólo por un cuarto y comida!

En todo caso, Jacob ya se encontraba entusiasmado con la bella hija menor de Labán, Raquel, y por eso se ofrece para servir a Labán siete años para casarse con ella. No se nos dice mucho sobre los siete años que pasaron, sólo que ellos parecieron “poco tiempo porque estaba enamorado de ella.”

El día llega con la aparente fanfarrea típica de una boda en ese tiempo, repleta con la reunión de toda la gente, una fiesta, y el otorgamiento de una sirvienta (Zilpá) para la novia. Sin embargo, al llegar la luz de la mañana, Jacob descubre que él ha consumado el matrimonio con la hermana mayor de Raquel llamada Lea, ¡en lugar de Raquel! Ahora era el turno de Jacob para ser engañado, ¡y en algo muy importante para él!

¿Qué me has hecho? ¿Acaso no trabajé contigo para casarme con Raquel? ¿Por qué me has engañado? (Génesis 29:25).

Algunos ven esto como a un postre para Jacob; el engañador es engañado.

La respuesta de Labán es simple: “La costumbre en nuestro país es casar primero a la mayor y luego a la menor.” Aunque es muy poco posible que Jacob haya contado a Labán sobre el robo de la bendición de Isaac correspondiente a

---

<sup>1</sup> Esta historia está en contraste con aquella de Abraham enviando a su sirvienta a la casa de sus parientes para obtener una esposa para su hijo Isaac (Génesis 24). Ahí, se nos dice que el sirvienta llega a la ciudad de Najor y le pide a Dios por éxito y apoyo, exponiendo una serie de circunstancias para ayudar a discernir la clara guía de Dios en su búsqueda. Dios concede al sirvienta sus pedidos, guiándolo directamente hacia los parientes de Abraham, y obteniendo la mano de Rebeca para que se case con Isaac.

la primogenitura de Esaú, la referencia de Labán a “la menor frente a la primogénita” puede que haya traído a la mente de Jacob su propio engaño.

Labán añade que “nosotros” también daremos a Raquel en matrimonio a Jacob al final de la semana de casamiento de Lea, ¡pero sólo si a cambio él sirve a Labán por otros siete años! Jacob acepta, ¡pero este nuevo trato trae su propio grupo de problemas! Las Escrituras simplemente dicen “...y la [Raquel] amó mucho más que a Lea...”, pero uno casi puede adivinar el resultado – ¡una competencia entre Raquel y Lea por el amor/cariño de Jacob!

Por primera vez desde que dejó Betel, la cámara cambia de posición para revelar cosas desde la perspectiva de Dios:

Cuando el SEÑOR vio que Lea no era amada, le concedió hijos. Mientras tanto, Raquel permaneció estéril (Génesis 29:31).

En este sentido, ¡casi parece injusto para Raquel! Hasta ahora no se nos ha contado de ninguna actitud o acción incorrecta de su parte o de Lea, y la Biblia no dice nada en cuanto al razonamiento de Dios. Lo que podemos concluir por el significado de los nombres<sup>2</sup> que Lea le pone a cada uno de sus hijos, sin embargo, que Lea deseó el amor de su esposo, que aparentemente nunca llegó – por lo menos al nivel que ella deseó.

Por lo que la carrera por el amor de Jacob comienza. Lea tiene cuatro hijos (Rubén, Simeón, Leví y Judá), pero la esterilidad de Raquel la cubre, causando que ella en última instancia demande a Jacob que le de hijos a través de su sirvienta Bilhá. Como resultado, Raquel es capaz de reclamar como suyos a los dos hijos nacidos de Bilhá (Dan y Neftalí), ¡y ahora clama victoria sobre su hermana! Para no ser dejada atrás por no poder tener más hijos, Lea le da a Jacob su sirvienta Zilpá resultando dos hijos más (Gad y Aser). La carrera de ida y venida continúa con más hijos (Isacar, Zabulón, Dina) nacidos de Lea, y finalmente, un hijo nace de Raquel (José).

Con el nacimiento de José, Jacob está listo para dejar a Labán para regresar a la casa de su padre en Canaán. Enfrentado con la pérdida de su fuente de riqueza, Labán se ve forzado a admitir que Dios lo ha bendecido debido a Jacob, Labán se ve forzado a admitir que Dios lo ha bendecido debido a Jacob, ¡y él no desea que esto termine! Jacob realiza una oferta con los términos requeridos para que se quede, ¡y para Labán esto parece algo muy “obvio”! En la superficie, era un simple acuerdo: Jacob continuaría cuidando el ganado de Labán. Labán sería dueño de todos los animales y sus crías siempre que fueran las más comunes (ovejas y cabras de un solo color, y ovejas que no fueran negras),

---

<sup>2</sup> En nuestra cultura de hoy en día, no reconocemos la importancia del nombre que uno da a una persona, pero para aquellas personas del tiempo de Jacob, un nombre estaba inextricablemente ligado al carácter de la persona que lo llevaba.

mientras que Jacob sería dueño de los raros (ovejas y cabras manchadas o moteadas y ovejas negras).<sup>3</sup> Este fue un gran trato para Labán, ¡o por lo menos parecía serlo! Para mejorar su puesto y tener la certeza que Jacob empezaría desde el principio, Labán inmediatamente retiró a todas las ovejas que deberían haber sido de Jacob, se las dio a sus hijos, ¡y las llevó en un viaje de tres días! ¡Esto hizo que Jacob empezara con un grupo de genes en los animales que favorecían a Labán!

Jacob, sin embargo, tuvo su propio plan. El tomó ramas verdes de álamo, almendro y plátano, y las peló de tal manera que quedaran franjas blancas al descubierto. Jacob luego colocó las ramas en los abrevaderos con la intención de producir descendientes del rebaño que fueran manchados o moteados. La habilidad de haber pelado ramas de álamo dio como resultado el nacimiento de animales manchados o moteados ha sido cuestionada por los estudiosos de la Biblia por muchos años. Una respuesta se basa en un examen de las palabras Hebreas empleadas, y las narraciones que Jacob les contó a sus esposas.

Primero, examinemos el juego de palabras. Al pelar las ramas Jacob expuso la parte blanca de las mismas. En Hebreo, este blanco es “וּבֵל”, o “laban”! Por ello, ¡Jacob le hizo un juego a Labán con ramas de laban y ganó!<sup>4</sup> Segundo, es claro de la conversación<sup>5</sup> posterior de Jacob con Lea y con Raquel que fue Dios quien provocó la descendencia deseada que le perteneció a Jacob y que las ramas blancas no lo hicieron. Las ramas de laban fueron un recordatorio que Dios estaba en control. Jacob describe los años que trabajó para Labán incluyendo cómo es que Labán cambió su salario diez veces. Jacob explicó cómo las manadas tendrían animales con rayas cuando sus salarios fueron mermados, y animales con manchas cuando sus salarios fueron manchados. Por ello, las mismas ramas blancas (las ramas de laban) producirían cualquier animal que Labán determinara serían los salarios de Jacob en esos momentos. Al colocar las ramas de laban frente a los animales en celo, sería natural para Jacob ser recordado que Dios era aquel respondiendo a la falta de honestidad de Labán y aquel corrigiendo lo incorrecto.

Sailhamer<sup>6</sup> articula un consenso entre muchos estudiosos al decir el propósito de la historia:

---

<sup>3</sup> “En el Este las cabras, como regla general son negras o marrón oscuro, muy raramente son blancas o con manchas blancas, y la mayoría de las ovejas son blancas, muy pocas veces son negras o moteadas.” Ver Keil & Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento – Commentary on the Old Testament*, (Hendrickson Publishers, 1996) v.1 at 187.

<sup>4</sup> Ver Génesis 31:7-9.

<sup>5</sup> Walvoord, John F. y Zuck, Roy B., *El Comentario del Conocimiento de la Biblia – The Bible Knowledge Commentary*, (Victor, 1985) at 77.

<sup>6</sup> Ver la sección escrita por Sailhamer en Gaebelin, Frank, ed., *El Comentario de la Biblia del Expositor – The Expositor’s Bible Commentary El Comentario de la Biblia del Expositor – The Expositor’s Bible Commentary*, (Zondervan, 1990), v.2 at 203.

La clave para el significado del pasaje es el último verso del capítulo (30:43), en donde un resumen de toda la narración es otorgado. El resumen recuerda muy claramente la bendición de Dios de tanto Abraham (12:16) y de Isaac (26:14) y con ello pone al evento de este capítulo dentro de un contexto más grande de temas desarrollados a través del libro, llámese, la promesa de bendiciones de Dios y su fidelidad a esa promesa. Los tratos sabios de Jacob con Labán luego son un ejemplo de la forma en la que Dios hizo que él prosperara durante esta temporada. Una confirmación posterior que tal es el sentido de la narración viene de las mismas palabras de Jacob en el capítulo siguiente. Mirando hacia atrás Jacob le cuenta a sus esposas que fue Dios quien tomó los rebaños de Jacob y se los dio a él (31:9).

Lo que es gracioso, sin embargo, es el último verso del capítulo 30 describiendo bien los años seguidos – ¡Jacob incrementó grandemente sus rebaños, sirvientas, sirvientes, camellos y burros! Mientras que la riqueza de Labán se convirtió en la riqueza de Jacob a través de ese juego de Labán, los hijos de Labán empezaron a molestarse y el mismo Labán ya no le dio tratos especiales a Jacob como lo hizo antes. Dios tomó esta oportunidad para decirle a Jacob que era tiempo para regresar a la tierra de sus padres y familiares. Pero lo más importante, es que Dios reiteró la promesa que él le hizo a Jacob cuando él se le apareció a Jacob 20 años antes – “¡Estaré contigo!”

Jacob llama a Raquel y Lea para que vayan al campo con él y les cuenta sobre su nueva situación. Jacob completamente reconoce que Dios ha estado cercanamente envuelto durante los años a pesar de todas las dificultades que él pasó en las manos de Labán – salarios cambiados diez veces, consumido por el calor y el frío, noches sin dormir, y absorbiendo todas las pérdidas provenientes del robo o de los animales salvajes. Raquel y Lea reconocen que no hay porción de herencia para ellas en la casa de Labán, y alientan a Jacob a partir y seguir las instrucciones de Dios.

Dios ha cambiado mucho a Jacob durante los 20 años de engaños, codicia, y durezas pasadas bajo Labán, pero Jacob aún tenía sus antiguas mañas. La Biblia dice simplemente, “Fue así como Jacob engañó a Labán el Arameo y huyó sin decirle nada,” cuando Labán estaba ausente esquilando sus ovejas. Tres días después que Jacob partiera, a Labán se le dijo de la partida de Jacob e inmediatamente lo persiguió durante los siguientes siete días, en última instancia lo alcanzó en los montes de Galaad. Tan sólo podemos imaginar lo que Labán había planeado para su momento de confrontación – pero Dios tuvo otros planes. La noche previa a la reunión, Dios intervino en un sueño de Labán con la dura advertencia, “¡Cuidado con amenazar a Jacob!”

Aquí, tenemos una idea más de lo que los 20 años previos debieron ser para Jacob – Labán es orgulloso y arrogante, hasta aparentemente no haciendo caso a la advertencia de Dios de decirle nada, ya sea bueno o malo. Si Labán no cruza la línea de la advertencia de Dios, ¡por lo menos él estuvo muy cerca de hacerlo! Uno casi puede reírse de la ironía en la amenaza implicada realizada por Labán a Jacob, “Mi poder es más que suficiente para hacerles daño, pero anoche el Dios de tu padre me habló y me dijo, ‘¡cuidado con amenazar a Jacob!’” Aparentemente, ¡Labán reconoció que realmente no estaba en su poder!

Una interesante acusación que Labán realizó es que Jacob también robó a sus dioses familiares, un cargo que Jacob niega vehementemente. Sin saber que Raquel en realidad robó el *teraphim*, ¡Jacob dice que si el ladrón es hallado él no vivirá! Aquí, Raquel, demuestra sus habilidades propias de mentira y engaño, efectivamente escondiendo a los dioses familiares (ídolos de Labán) en la montura de su camello fingiendo una dolencia. Unger<sup>7</sup> provee una idea referente al aparente razonamiento de Raquel para su robo:

Los descubrimientos en Nuzu al Suroeste del Nínive cerca de Kirkuk en 1925-1941 han otorgado varios miles de tablas con escritura cuneiforme ilustrando tales costumbres patriarcales como adopciones, la relación entre Jacob y Labán, matrimonio, derechos para el primogénito, el *teraphim*. El último (esto es el *teraphim*) ahora son conocidos como que fueron ídolos familiares, cuya posesión implicó el liderazgo de la familia. En el caso de una hija casada, ellos aseguraban al marido el derecho a la propiedad del padre. Dado que Labán evidentemente tuvo hijos propios cuando Jacob partió hacia Canaán, ellos solos tenían el derecho a los ídolos/dioses de su padre. En este sentido, el robo del *teraphim* efectuado por Raquel fue una ofensa seria cuyo objetivo era preservar para su esposo el título de jefe de las propiedades de Labán.

Cuando Labán no logra encontrar a los dioses extraviados, Jacob se enfurece amonesta a Labán por perseguirlo y acusarlo, hasta contando la historia de abuso que él recibió por veinte años en las manos de Labán. La adversidad, sin embargo, ¡ha cambiado a Jacob! El está completamente conciente que el Dios de Isaac y Abraham ha estado de su lado todo este tiempo. Es más, Dios estaba conciente de la aflicción y trabajo de Jacob, y que no se había olvidado de Jacob. Aunque a Labán no le agrada la situación, él reconoce que no puede hacer nada más que separarse de Jacob. Cada uno de ellos erigió estelas de piedras para testificar su promesa de no cruzar el territorio del otro con la intención de herir al otro. Edward Fudge añade un pensamiento maravilloso referente a su partida del uno con el otro:

---

<sup>7</sup> Under, Merrill F., *El Manual de la Biblia de Unger – Unger’s Bible Handbook*, (Moody Press, 1996), at 75.

Al final, ellos se separan en términos que son menos cálidos que bélicos, su relación se resumió en la bendición: “Que el SEÑOR nos vigile cuando ya estemos lejos el uno del otro” (KJV) a menudo citada hoy en día como una expresión de afecto, lo dicho originalmente significó algo como: “Que el Creador te vigile, tú sinvergüenza, ¡pues yo no podré hacer eso por mí mismo!”<sup>8</sup>

Con la partida de Labán, la paz finalmente llega a Jacob. Bueno, por lo menos por un breve momento.

### **JACOB SE ENCUENTRA CON ESAU**

Dejando atrás su aventura de 20 años con Labán, Jacob ahora se ve forzado a confrontar el futuro - ¿Qué pasará cuando nuevamente vea a Esaú? ¿Olvidará Esaú las trasgresiones pasadas de Jacob? ¿Será Esaú amigable con él? O ¿Esaú tratará de matarlo tal como lo juró 20 años antes?

Obedeciendo a Dios, Jacob continúa su camino. Se nos dice solo brevemente lo que pudo haber sido un evento increíblemente alentador – Jacob se encuentra con los ángeles de Dios, en donde Jacob dice, “¡Este es el campamento de Dios!” Este evento es el otro “soporte de libros” para los 20 años que Jacob estuvo lejos de casa. La expresión “los ángeles de Dios” ocurre sólo en 28:12 en el momento del inicio de la partida de Jacob, y luego en 32:1 cuando Jacob regresa. Al encuentro previo Jacob llamó “la puerta del cielo” y al segundo llamó “el campamento de Dios.” Al revelar los ángeles a Jacob la segunda vez, Dios visiblemente hizo recordar a Jacob de su promesa inicial de permanecer con Jacob durante los 20 años que Jacob estuvo fuera. Esta evidencia visible del rol de Dios en el camino de Jacob debió alentar a Jacob acerca del encuentro que venía con Esaú.

Jacob envía mensajeros delante de él para decirle a Esaú que él está yendo con la esperanza de ganarse su favor. Pero los mensajeros regresan con lo que parece ser una bienvenida opuesta a la esperada – ¡Esaú está yendo al encuentro de Jacob acompañado de 400 hombres! Con miedo, consternado, preocupado, Jacob divide a su gente y posesiones, esperando que por lo menos la mitad de ellos escapen con vida.

¿Qué hacer? Jacob no puede regresar a Labán, ¡y no puede seguir adelante! No hay ningún otro lugar a donde ir, ni nadie quien pueda ayudarlo. En desesperación, Jacob se vuelve a Aquel quien fielmente caminó junto a él por los últimos 20 años. “¡Líbrame del poder de mi hermano Esaú, pues tengo miedo de que venga a matarme a mí y a las madres y a los niños! Tú mismo afirmaste que me harías prosperar, y que mis descendientes serían tan numerosos como

---

<sup>8</sup> Fudge, William Edward, *El Rescate Divino – The Divine Rescue*, (Leafwood, 2010) at 58.

la arena del mar, que no se puede contar.” ¡Jacob se aferra a Dios y a la promesa de Dios que El hará cosas buenas para él!

Jacob desarrolla un plan nuevo para ocuparse de Esaú que se estaba aproximando – ¡si las palabras de servicio no funcionan quizás los regalos lo harán! Por ello, Jacob crea una serie de cinco obsequios de animales de sus ganados para enviárselos a Esaú:

200 cabras (hembras) + 20 chivos (macho)  
200 ovejas + 20 carneros  
30 camellas con sus crías  
40 vacas + 10 novillos  
20 asnas + 10 asnos

Más de 580 animales – ¡este fue un grupo de animales destinado a hacer rico a un hombre! El plan de Jacob es de enviar cada grupo de animales de manera separada y con un espacio entre ellos, y cada grupo tendría su propio mensajero. Cuando cada grupo llega hasta Esaú, el mensajero deberá decir, “Es un regalo para usted, mi señor Esaú, que de sus ganados le manda su siervo Jacob. Además, él mismo viene detrás de nosotros.” Imagínate la reacción si fueras Esaú cuando llega el primer regalo con el primer mensajero, ¡luego otro, y otro, y otro, y otro! ¡Jacob claramente deseaba apaciguar a Esaú!

En una medida de precaución final para la noche, Jacob tomó a sus esposas, sus dos sirvientas, y sus 11 hijos<sup>9</sup> y los envió al otro lado del río, quedándose solo. Solo y vulnerable – exactamente en donde tenía que estar para experimentar a Dios en una forma que cambiaría su vida. Sin que tuviera Jacob conocimiento, ¡es tiempo para un gran estruendo!

Se nos dice simplemente, “un hombre luchó con él hasta el amanecer.” ¿Quién fue ese ‘hombre’ y de dónde vino? Este pasaje nos dice poco en este punto, ¡pero podemos deducir que la lucha fue intensa! Ellos lucharon durante lo que quedaba de noche y cuando el hombre vio que él no podía ganar a Jacob, él simplemente tocó la cadera de Jacob e instantáneamente puso la mayor fuerza en el cuerpo de un luchador fuera de comisión. Quizás, este es el punto en el que Jacob se da cuenta que este es un encuentro súper natural, ¡lo sabemos pues él ciertamente lo declara dos versos más tarde<sup>10</sup>!

El hombre insiste que Jacob lo deje ir, pero aunque herido y cansado, Jacob se rehúsa hasta que su adversario lo bendice. Llega el momento de la verdad, y en

---

<sup>9</sup> Jacob tuvo doce hijos (11 hijos además de Dina) en este momento, y se nos deja especulando si alguno de ellos se quedó atrás, o muy probablemente, Dina no fue incluida en el conteo simplemente porque era mujer y no hombre.

<sup>10</sup> Génesis 32:30 “Jacob llamó a ese lugar Penuel, por que dijo: ‘He visto a Dios cara a cara, y todavía sigo con vida.’”

lugar de bendecir a Jacob, el hombre le hace una pregunta a Jacob, “¿Cómo te llamas?” Jacob es confrontado una vez más con el carácter/personalidad de su vergonzosa vida pasada – engañador, suplantador y mentiroso. Sin embargo, esta vez es ante Dios. Como si aceptara la confesión, el hombre le dice a Jacob, “Ya no te llamarás Jacob, sino Israel porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido<sup>11</sup>.”

Entonces, ¿Acaso Jacob luchó con Dios o con un ángel? ¿Fue este el Cristo pre-encarnado tal como algunos lo postulas? Sailhamer describe una evaluación común realizada por estudiosos:<sup>12</sup>

Jacob dijo, “Ví a Dios cara a cara.” Lo mencionado por Jacob no significa necesariamente que el “hombre” con quien él luchó en realidad fue Dios. En su lugar, de manera similar a otras cosas dichas (esto es en Jueces 13:22), cuando alguien vio al “ángel del Señor,” era apropiado decir que él había visto el rostro de Dios (pero en *cf.* Oseas 12:2-4).

Sin importar quien fue con quien Jacob luchó, Jacob era un hombre cambiado – tanto espiritual como físicamente. El llevó un nombre nuevo – Israel, “Dios lucha,”<sup>13</sup> El llevó una nueva confianza hallada en el Dios que lo cuidaba, y él llevó con él una cojera como una recordación física del encuentro.

Mientras Jacob cojea mientras se aleja del lugar que él llama Penual (“cara de Dios”), Jacob mira hacia arriba y ve algo más- Esaú y sus 400 hombres. Esta vez, sin embargo, él se acerca a la línea de frente, poniendo a su familia detrás de él. Jacob ahora es el protector, y Dios es su protector. Primero, él coloca a las sirvientas con sus hijos, seguidas de Lea con sus hijos, y al final a Raquel y José. Jacob muestra humildad frente a Esaú, inclinándose siete veces con la cara casi tocando la tierra. ¿Acaso Esaú le dará la bienvenida, o cumplirá su promesa previa de matar a Jacob?

Aparentemente, Dios también ha estado obrando en la vida de Esaú, pues Esaú corre hacia Jacob, lo abraza y lo besa, y lloran juntos. Todo está bien entre Esaú y Jacob. Esaú intenta rehusar los regalos de animales que Jacob ha enviado

---

<sup>11</sup> Otros estudiosos traducen esto como “has luchado con Dios, y con los hombres has vencido,” basado en parte en el LXX (“Dado que has sido fuerte frente a Dios, por ello triunfarás sobre los hombres.”) y la Vulgata (“Debido a que has sido fuerte frente a Dios, de la misma manera prevalecerás frente a los hombres con gran fortaleza.”). En ambos LXX y la Vulgata, la muestra de la fuerza de Jacob frente a Dios es una expresión de su éxito frente a la humanidad. Ver, Hamilton, Victor, P., *El Nuevo Comentario Internacional sobre el Antiguo Testamento – The New International Commentary on the Old Testament*, (Eerdmans, 1995) at 335.

<sup>12</sup> Ver la sección de Sailhamer en Gabelein, Frank, ed., *El Comentario de la Biblia del Expositor – The Expositor’s Bible Commentary*, (Zondervan, 1990), v.2 at 210.

<sup>13</sup> El significado de Israel no es absolutamente claro. Otras interpretaciones pueden típicamente ser clasificadas en los grupos de “Luchar con Dios,” “Dios lucha,” “Dios es justo/recto.”

para encontrarse con Esaú, pero Jacob sigue insistiendo hasta que Esaú los acepta.

Se nos deja, sin embargo, con intercambio desconcertante entre los dos al final de su encuentro. Esaú le ofrece a Jacob acompañar a Jacob hasta Seír, pero Jacob lo rechaza. Esaú luego ofrece dejar a algunos de sus hombres para ayudar a Jacob, pero Jacob tampoco acepta. En su lugar, Jacob le dice a Esaú que vaya al frente y que él lo seguirá lentamente hasta llegar a Seír. Aparentemente, Jacob no es un hombre completamente cambiado pues en lugar de ir a Seír, él toma una dirección completamente distinta hacia Sucot, y más adelante a Sequín. Esta mentira y desvío a Sequín coloca a la familia de Jacob en un lugar en donde la seguridad y pureza de Dina más adelante son violadas – un lugar en el que nunca debieron estar.

Es sólo luego de este desastre en Sequín que Jacob retira a todos los dioses extranjeros de su casa y cumple su voto de hace más de 20 años de regresar a Betel para hacerla la casa de Dios. Es sólo cuando Jacob finalmente llega a Betel que Dios se le vuelve a aparecer, reiterando la promesa que él previamente realizó en Betel. Hasta con el paso del tiempo y el desvío a través de Sequín, Dios no se ha olvidado de Jacob – y Dios no se ha olvidado de ti.

## CONCLUSION

El Dr. Thomas Langford de la Duke Divinity School acertadamente habló en una charla<sup>14</sup> acerca de nuestro amigo Jacob:

Podemos ver a Jacob como un engañador, mentiroso, un impostor y un cobarde. ¿Por qué Dios habría elegido a tal hombre para ser el padre de las doce tribus de Israel? La respuesta, por supuesto, es que sólo un Dios de gracia y misericordia elegiría a Jacob. Y la verdad es que cada uno de nosotros es Jacob. Somos mentirosos, engañadores y cobardes. Todos somos elegidos sólo por la gracia y misericordia de Dios.

La mejor noticia es que Dios no sólo nos eligió y nos dejó en nuestra condición pecadora. El está en la curación y el cambio de vidas. Momento tras momento, Dios nos forma a Su semejanza – algunas veces en formas en las que podemos ver y algunas veces en formas en las que no podemos ver, pero El siempre está obrando – y El está siempre trabando para nuestro bien.

## PUNTOS PARA LA CASA

1. *“¿Cómo te llamas?” le preguntó el hombre, “Me llamo Jacob,” respondió. Entonces el hombre le dijo, “Ya no te llamarás Jacob, sino Israel porque*

---

<sup>14</sup> Broyles, Craig C., *Interpretando el Antiguo Testamento – Interpreting the Old Testament* (Baker Academic, 2001) at 263.

*has luchado co Dios y con los hombres, y has vencido” (Génesis 32:27-28).*

No hay persona que no pueda ser alcanzado por Dios, sin embargo cada uno debe enfrentar su propio punto de crisis, remover todas sus defensas, deberá elegir a Dios o a sí mismo. Ante ti hay un Salvador que te quiere y a quien le importas quien desea redimirte y cambiarte a su semejanza. Nadie puede elegir por ti. Elige sabiamente.

2. *“¿Qué me has hecho? ¿Acaso no trabajé contigo para casarme con Raquel? ¿Por qué me has engañado? (Génesis 29:25).*

Relacionarse con personas difíciles es una parte normal de la vida. Puede que no sea la experiencia más placentera, pero a menudo es aquella que Dios emplea para hacernos más como Cristo.

Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada (Santiago 1:2-4).

Recuerda que mientras Dios los está utilizando en tu vida, él también te está empleando en SUS vidas para llevarlos hacia él.

3. *“Fue así como Jacob y quienes lo acompañaban llegaron a la luz, es decir, Betel... [ahí] Erigió un altar...porque ahí se le había revelado Dios cuando escapaba de su hermano...Y Dios le dijo, ‘De ti nacerá una nación y una comunidad de naciones, y habrá reyes entre tus vástagos. La tierra que les di a Abraham e Isaac te la doy a ti, y también a tus descendientes” (Génesis 35:6-12).*

Dios es fiel. El no te ha olvidado. Si Dios parece estar ausente en tu vida, entonces es muy probable que quien se mudó eres tú. El aún está parado, esperando tu regreso. Entonces, confiesa, retira esos dioses extranjeros de tu vida, y regresa a la vida que Dios ha preparado ricamente para ti.

### **¿QUIERES MÁS?**

Lee Génesis 34, 38 y 43:29-44:34 para entender mejor el mal comportamiento de Simeón, Leví y Judá (¡nota que éstas son historias no aptas para todos!). Luego envíame un correo electrónico compartiendo tus pensamientos en cuanto a qué es lo que DEBERIAN haber hecho para vengar el caso de Dina en el capítulo 34.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.